

TEMA: LOS CINCO LLAMADOS DE LA PASIÓN DE CRISTO

TEXTO: 1 PEDRO 2:21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

Estamos a pocos días de celebrar la Semana Santa, fecha muy especial para todos los cristianos en el mundo pues recordamos el sacrificio hecho por nuestro Señor Jesucristo, recordamos su muerte y celebramos su resurrección para darnos salvación y vida eterna a cada uno de nosotros.

Pero tenemos que saber que la pasión de nuestro Señor Jesucristo, es decir, su sufrimiento, su agonía y su muerte también son llamados directos para la iglesia y para cada uno de nosotros, para nuestra vida, que muchas veces solamente reflexionamos en la obra hecha por nuestro Señor Jesucristo en esta época de semana santa, pero estos llamados no son solamente para una época, sino para todos los días de nuestra vida.

VEAMOS EN LA PALABRA DE DIOS CUÁLES SON ESOS LLAMADOS DE LA PASIÓN DE CRISTO PARA NUESTRA VIDA:

I) LA PASIÓN DE CRISTO ES UN LLAMADO A LA HUMILDAD (FILIPENSES 2:3-8) Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Nuestro Señor Jesucristo se humilló a sí mismo, tomando forma de siervo, primeramente viniendo a nacer en un pesebre, viviendo en este mundo de pecado y de debilidad siendo Dios, se hizo pobre por amor a nosotros, y se humilló despojándose de su gloria y su majestad para morir en una cruz como un malhechor siendo el Rey de reyes y Señor de señores. Y el Señor nos llama a tener ese mismo sentir ese nosotros, a ser humildes, a no sentirnos superiores a los demás, sino recordar que somos siervos llamados a servir, a despojarnos de nuestra soberbia y nuestra vanidad para vivir con humildad reconociendo que la gloria, la alabanza y la adoración debe ser solamente para él y no para nosotros.

II) LA PASIÓN DE CRISTO ES UN LLAMADO A LA OBEDIENCIA DOBLEGANDO NUESTRA VOLUNTAD A LA VOLUNTAD DE DIOS (MATEO 26:38-42) *Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.* El Señor en el mayor momento de angustia y agonía de su vida oró pidiendo a su Padre Celestial que si fuera posible que pasara de él esa copa, que no tuviera que pasar por ese dolor, que no tuviera que sufrir lo que iba a tener que sufrir por nosotros, pero hubo silencio, el Padre no respondió, y ese momento con obediencia, nuestro Señor doblegó su voluntad a la voluntad del Padre y dijo: **“HÁGASE TU VOLUNTAD”** Es un llamado para cada uno de nosotros, no solamente a ser obediente con aquellas cosas que son fáciles y que no requieren sacrificio, sino también con aquellas en las cuales tenemos que doblegar nuestra voluntad, nuestros proyectos y sueños al Señor

III) LA PASIÓN DE CRISTO ES UN LLAMADO A PERDONAR A LOS QUE NOS HAN OFENDIDO (LUCAS 23:33-35) *Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. 34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes. 35 Y el pueblo estaba mirando; y aun los gobernantes se burlaban de él, diciendo: A otros salvó; sálvese a sí mismo, si este es el Cristo, el escogido de Dios.* A pesar del dolor, a pesar del sufrimiento y del menosprecio que nuestro Señor Jesucristo estaba sufriendo él pudo perdonar, él no maldijo, él no murmuró, él no dio palabras de reproche, él dio palabras de perdón, palabras de amor aun en los últimos momentos de su vida, y ese es el llamado del Señor para cada uno de nosotros, a perdonar, a no guardar rencor, a no tomar venganza, para agradar a nuestro Dios, para que nuestro corazón no se llene de rencor ni de amargura, que podamos perdonar de la manera que nuestro Señor Jesucristo perdonó, no solo a los que lo crucificaron sino también a cada uno de nosotros.

IV LA PASIÓN DE CRISTO ES UN LLAMADO A CREER Y CONFIAR EN EL PODER DE NUESTRO DIOS (MATEO 20:18-19) *He aquí subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; 19 y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.* Nuestro Señor Jesucristo sabía lo que tendría que sufrir, sabía lo que tendría que enfrentar, sabía que sería azotado, que sería golpeado y escarnecido, pero también sabía, y estaba confiado que su Padre Celestial no lo abandonaría, que aunque muriera él sabía y estaba seguro que su Padre Celestial con poder lo resucitaría al tercer día. Y esa misma Fe y Confianza es la que debemos tener cada uno de nosotros, enfrentar las pruebas y dificultades de la vida, enfrentar el dolor, la enfermedad, la pobreza, la escasez, la soledad, el abandono, con confianza y con esperanza, sabiendo que **NUESTRO PADRE CELESTIAL NO NOS ABANDONARA**, que con su poder él nos ayudará y nos dará vida, nos dará su victoria, nos dará salud, y que aun en las circunstancias más duras, **VEREMOS LA GLORIA DE DIOS** en nosotros.

V) LA PASIÓN DE CRISTO ES UN LLAMADO DE SALVACIÓN PARA TODOS LOS PECADORES (ROMANOS 3:22-23) *Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. 8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.* El sacrificio de Cristo hecho por nosotros en la cruz del calvario es el más impactante llamado de Dios para salvación para toda la humanidad, es la muestra de su amor, de su perdón y de su anhelo de que los pecadores puedan reconciliarse con él por medio de Jesucristo, ya que el anhelo del corazón de nuestro Dios es salvar a todos los pecadores, no solamente a los que se creen que "No son tan malos" sino a todos, aun al que puede considerarse el más vil de todos los pecadores. ¿ACEPTARAS SU LLAMADO?